

SER PERSONA

www.encuentra.com

Lo que significa ser persona

Una persona es alguien que es capaz de pensar (inteligencia), capaz de querer (voluntad), capaz de decidir (libertad) y capaz de darse (amar).

Existen sólo tres clases de personas:



Personas Divinas: Dios (tres Personas distintas en una sola naturaleza divina)

Personas angelicales: Los ángeles y los demonios (espíritus puros)

Personas humanas: Los hombres y las mujeres (compuesto de alma y cuerpo)

Dios es el principio creador de todas las cosas visibles e invisibles. Los ángeles son seres espirituales creados por Dios para alabarle, servirle y ayudar a los hombres en su vida terrena.

A Dios y a los ángeles no se les puede ver ni tocar porque no tienen cuerpo, sólo son espíritus. Por eso se les llama sumos espíritus.

En cambio, la persona humana tiene cuerpo y espíritu al mismo tiempo. Al espíritu también le llamamos alma.

Es importante entender que Dios nos dio un cuerpo y un alma, unidos de tal forma, que sólo así somos personas humanas.

Si solamente tuviéramos cuerpo, seríamos objetos; si sólo tuviéramos alma, seríamos ángeles. Pero como personas humanas somos la unión de los dos elementos.

Los dos elementos son importantes, los dos tienen dignidad, a los dos hay que darles atención en forma equilibrada, hay que cuidarlos a ambos.

Todas las personas humanas estamos obligados a cuidar tanto de nuestro cuerpo como de nuestra alma, dándoles la atención que merece cada uno de ellos. Cuando muramos, nuestro cuerpo se volverá polvo, pero nuestra alma, como es espiritual, es inmortal, no morirá y, en el día de la resurrección final, se unirá de nuevo a su cuerpo. Esto es lo que la oración del Credo dice en su parte final: "... Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén".

Dios nos hizo a todos nosotros seres humanos, con cuerpo y alma, y seremos seres humanos por toda la eternidad. Esto significa que en el cielo gozaremos de la felicidad tanto física como espiritual y los que se vayan al infierno sufrirán también en cuerpo y alma. Aunque nuestro cuerpo será distinto al que tenemos actualmente, será similar al de Cristo resucitado, que podía aparecer y desaparecer, atravesar muros., pero también podía comer y beber como lo hacemos nosotros.

El Catecismo de la Iglesia Católica dice claramente en el # 362, que la persona humana, creada a imagen de Dios, es un ser a la vez corporal y espiritual. La Biblia, en el Génesis (2,7), dice que "Dios formó al hombre con polvo del suelo (el cuerpo) y le sopló un aliento de vida (el alma) y con esto resultó el hombre un ser viviente". Por lo tanto, el hombre es amado por Dios como unión de cuerpo y alma.

Algunas personas de otras creencias religiosas no creen en la resurrección sino en la reencarnación, es decir, en que, cuando mueran, su alma va a ocupar otro cuerpo y a empezar así de nuevo otra vida.

Esta idea, por supuesto, no es Verdad y va en contra de lo que nos dicen la Biblia y el Catecismo (cfr. No 366). Dios nos creó como personas humanas con un alma y un cuerpo estrechamente unidos entre sí. Tu alma nunca va a poder ocupar otro cuerpo, pues es tuya para toda la eternidad. Defiende tu fe y no te dejes engañar.

"Si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe" (1 Cor 15,12ss).

La igualdad en dignidad de toda persona humana.

Hasta este momento, hemos hablado de cosas que nos atañen a todos los que estamos aquí y a todas las personas que se mueven por el mundo. Todos somos seres vivos creados por Dios a su imagen y semejanza, es decir, con inteligencia, voluntad, libertad y capacidad de amar. Todos somos personas humanas y, por lo tanto, no tiene por qué haber diferencias entre nosotros.

Jesucristo, el Hijo de Dios, en su vida sobre la tierra, siempre nos dio el ejemplo de tratar a todos los hombres con el mismo amor y el mismo respeto. Él vino al mundo para acercarse a todos los hombres, pero sobre todo a los más pecadores, porque eran los que más necesitaban ser llamados a cambiar su forma de vivir.

¿Por qué actuaba así? Porque Él sabía que Dios, su Padre, había hecho a todos los hombres con el mismo valor y que todos merecían oír su Palabra para tener la oportunidad de cambiar y de salvarse y gozar así de la felicidad eterna.

No hay nadie que sea mejor o peor que los demás, pues a todos nos ama Dios, a todos nos dio la vida, a todos nos dio un cuerpo y un alma y a todos nos ha invitado para que gocemos con Él eternamente en el cielo. Todos tenemos la misma dignidad por ser personas humanas.

Sin embargo, somos diferentes.

Cuando nos presentamos unos a otros en el ejercicio inicial, nos dimos cuenta de que somos muy diferentes unos a otros: cada quien tiene su nombre, cada uno hace cosas distintas tenemos familias distintas; unos somos altos, otros bajitos; unos tenemos cabello oscuro, otros más claro; a unos nos gustan unas cosas que a los otros no.

Pero la principal diferencia que tenemos es que a cada uno de nosotros Dios nos ha creado para cumplir una misión específica que nadie más puede cumplir. Dios nos hizo "únicos e irrepetibles" dándonos características diferentes a cada uno, para que podamos cumplir de la mejor manera las distintas misiones que nos ha encomendado, a cada quien .

Somos muy importantes para Dios, pero no "en manada", sino que Dios nos ama a cada uno en particular, y a cada uno nos ha creado para cumplir una misión diferente en esta vida y nos ha dado las características adecuadas para realizarla.

La persona humana está llamada a ser mejor cada día

Dios nos dio al nacer a cada quien cosas buenas, para que las hiciéramos crecer. A estas cosas buenas las llamamos cualidades o talentos. Usarlas para el bien nos hace mejores.

Las cualidades pueden ser cosas muy sencillas, pero aun éstas son cosas que Dios nos regaló para ser cada día mejores personas y así poder cumplir lo mejor posible nuestra misión en el lugar, el estado y condición de vida que Él quiso para cada uno.

Dios te quiere como eres, pero también quiere que hagas crecer tus cualidades y alcances más cosas buenas para ti y para los que te rodean en esta vida y en la futura.